

Estados Unidos “monitorea” envío de buques iraníes con combustible a Venezuela

Mientras Irán hizo tres envíos de gasolina a Venezuela en los últimos meses en desafío a las sanciones de Estados Unidos, la administración Biden aparentemente no hizo nada para detener a los petroleros, lo que indica una reticencia a hacer cumplir las sanciones y una astucia por parte de los aliados anti Estados Unidos para evadirlas.

Dos buques de propiedad de la Compañía Nacional de Cargueros Iraní (NITC, por sus siglas en inglés), el Faxon y el Fortune, entregaron varios cientos de miles de barriles de gasolina iraní en la ciudad venezolana de Puerto La Cruz a fines de enero y principios de febrero. El tercer petrolero del NITC, el Forest, entregó otros 270.000 barriles de gasolina en la ciudad de Puerto Cabello el 20 de febrero.

Las entregas fueron confirmadas por una variedad de fuentes no gubernamentales, incluido TankerTrackers.com, un servicio en línea que rastrea los envíos globales de energía utilizando imágenes satelitales y datos marítimos, y el servicio de noticias de mercados de energía con sede en Londres, Argus Media.

La confirmación adicional provino de la agencia de noticias Reuters.

Irán comenzó a enviar envíos irregulares de gasolina a Venezuela, su aliado anti-estadounidense de hace mucho tiempo, en mayo pasado, para ayudar a Caracas a manejar la escasez de combustible nacional derivada de refinerías en ruinas y la mala gestión del gobierno en la principal nación productora de petróleo. A cambio de las entregas, Caracas ha proporcionado a Teherán oro, excedentes de combustible para aviones venezolanos y otros productos básicos, según funcionarios estadounidenses y venezolanos, e informes de Argus Media y Reuters que citan documentos de envío y fuentes informadas, respectivamente.

La administración del expresidente Donald Trump, que había sancionado tanto a Irán como a Venezuela, respondió a los envíos de gasolina de mayo y junio de Irán.

Cuando el Servicio Persa de la VOA preguntó por la respuesta de la Administración a los tres envíos de gasolina iraní a

Venezuela a fines de enero y principios de febrero, un portavoz del Departamento de Estado de Estados Unidos dijo el 24 de marzo: “Estamos al tanto de los informes de un intercambio petrolero venezolano-iraní y continuamos monitoreando la situación.”

El portavoz no hizo referencia a ninguna acción de aplicación de sanciones de Estados Unidos en relación con los envíos ilícitos y no respondió directamente a una pregunta sobre si la administración Biden seguirá el ejemplo de Trump al incautar futuros envíos similares.

Además el funcionario de Estado también remitió preguntas sobre sanciones al Departamento del Tesoro, que no respondió a un correo electrónico del Servicio Persa de la VOA solicitando comentarios sobre el tema.

En una reunión informativa telefónica anterior, el 8 de marzo, con periodistas, el funcionario expresó su escepticismo sobre la conveniencia de mantener esas sanciones unilaterales a Venezuela y dijo que se están revisando para asegurar que castiguen al gobierno del presidente Nicolás Maduro, que Estados Unidos considera ilegítimo, y no al pueblo venezolano. No hay “prisa” para levantar las sanciones mientras se lleva a cabo la revisión, agregó el funcionario.

El gobierno de Biden también ha expresado su voluntad de aliviar las sanciones unilaterales de Estados Unidos contra Irán como parte de un proceso diplomático para revivir un acuerdo de 2015 en el que Teherán prometió a las potencias mundiales reducir las actividades nucleares que podrían convertirse en armas a cambio de un alivio de las sanciones globales.

Trump se retiró del acuerdo en 2018, diciendo que no era lo suficientemente duro para Irán y comenzó a endurecer las sanciones de Estados Unidos para presionar a Teherán a que ponga fin a los comportamientos objetables. Irán tomó represalias un año después iniciando una serie continua de violaciones a los límites de actividad nuclear del acuerdo.

La administración Biden ha dicho que mantendrá las sanciones de Trump hasta que Teherán acuerde coordinar con Washington un regreso conjunto al cumplimiento del acuerdo nuclear.

Además de señalar la voluntad de aliviar las sanciones unilaterales de Estados Unidos contra Irán y Venezuela, la administración Biden ha mostrado una renuencia a hacer cumplir agresivamente esas sanciones en el caso de las transferencias de

combustible Irán-Venezuela.

El analista con sede en Bogotá James Bosworth, cuya compañía, Hxagon, proporciona análisis de riesgo político en mercados emergentes, dijo recientemente al Servicio Persa de la VOA que la administración Biden ha demostrado que quiere evitar una escalada de tensiones con Irán y Venezuela. Señaló que el presidente iraní, Hassan Rouhani, advirtió en mayo pasado que si Estados Unidos interfiere con los petroleros iraníes que llevan gasolina a Venezuela, los petroleros estadounidenses tendrán un “problema recíproco”.

“Bloquear a los petroleros para que no lleguen a las costas venezolanas, eso realmente aumenta las tensiones más allá de la aplicación de sanciones básicas”, dijo Bosworth. “No quieres que la aplicación de la ley sea un juego de alto riesgo que podría llevarte a una acción militar”.

El éxito de Irán en el envío de gasolina a Venezuela también se puede atribuir a sus décadas de experiencia en eludir las sanciones estadounidenses, dijo Emanuele Ottolenghi, analista de Irán de la Fundación para la Defensa de las Democracias, en una reciente entrevista con el Servicio Persa de la VOA. Además de que Irán hace que sus petroleros apaguen sus transpondedores durante gran parte de sus viajes hacia y desde Venezuela, ha desarrollado nuevas formas de disfrazar los envíos, dijo.

“Una de las técnicas recientes ha sido disfrazar los barcos como cargueros que no son propiedad de la flota iraní y no tienen la bandera iraní. Parte de la razón por la que no se han producido nuevas incautaciones de petroleros iraníes desde agosto es que le ha tomado algún tiempo al gobierno de Estados Unidos descubrir estas técnicas ”, dijo Ottolenghi.

El analista de FDD dice que un factor que impulsa a Irán y Venezuela a desarrollar nuevas técnicas para evadir las sanciones de Estados Unidos es la ganancia financiera obtenida por los involucrados en los envíos ilícitos de combustible.

La industria de la evasión de sanciones que facilita estos acuerdos costosos y tortuosos genera mucho dinero para las figuras del régimen en Teherán y en Caracas que mueven los hilos, y las incentiva a seguir creando formas cada vez más ingeniosas de liberarse de las sanciones, –Dijo Ottolenghi.

Con información de La Patilla